



## Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 16,1-8

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Jesús también les decía a sus discípulos: «Un hombre rico tenía un administrador que fue acusado de dilapidar sus bienes. 2 Entonces lo mandó llamar y le dijo: “¿Qué es esto que oigo hablar de ti? ¡Ríndeme cuenta de tu trabajo, porque ya no te ocuparás más de mis bienes!” 3 El hombre se puso a pensar: “¿Qué haré ahora que mi señor me deja sin trabajo? No tengo fuerzas para ponerme a trabajar la tierra y me da vergüenza pedir limosna. 4 Ya sé lo que haré para que algunos me reciban en sus casas cuando me quede sin trabajo”. 5 Entonces llamó a todos los deudores de su señor y le preguntó al primero: “¿Cuánto le debes a mi se-

ñor?” 6 Él le respondió: “Cien barriles de aceite”. El administrador le dijo: “Toma tu recibo, siéntate y escribe que le debes cincuenta”. 7 Después le preguntó a otro: “Y tú, ¿cuánto debes?” Él respondió: “Cien medidas de trigo”. Entonces le dijo: “Toma tu recibo y escribe que le debes solamente ochenta”. 8 Entonces el señor elogió a este administrador injusto por haber obrado con astucia. Los que se ocupan de los negocios de este mundo son más astutos en el manejo de sus asuntos con sus contemporáneos que los que pertenecen al mundo de la luz».

Palabra del Señor



Lc 16,1-8. En los pasajes siguientes (Lc 16,1-31) siguen varias enseñanzas de Jesús sobre el uso adecuado de los bienes de este mundo. Las riquezas tienen cierta relación con Satán (Lc 4,6) y, por lo mismo, fácilmente suscitan la codicia y la maldad (Lc 16,9). Jesús instruye a sus discípulos en cómo utilizar los bienes de forma que sirvan para la salvación y no se conviertan en causa de condenación.

Para Lucas, ricos son los que acumulan fortunas y bienes materiales de manera egoísta, sin compartirlos con nadie, pues su único interés es asegurar su propia vida presente (Lc 12,13-21). Para liberar las riquezas de la codicia y la maldad tienen que utilizarse para disminuir la miseria que destruye al hombre y para hacer el bien a los demás, particularmente a los necesitados.

Jesús conoce muy bien el mundo en que se mueve y, mediante esta parábola del administrador astuto, muestra la picardía y astucia que utiliza la gente de este mundo cuando se trata de asegurarse el bienestar futuro. El administrador no es elogiado porque se comporta de manera deshonesta, sino porque actúa con astucia (Lc 16,8). Así como él, los discípulos de Jesús deben ser hábiles para asegurarse los verdaderos bienes.”



Comisión Nacional  
Animación Bíblica  
de la Pastoral  
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR  
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿de qué se trata la parábola que Jesús contó a sus discípulos? ¿Cuáles son los personajes? ¿De qué acusó el hombre rico a su administrador? ¿Qué hizo el administrador para poder tener recursos económicos para vivir sin trabajo? ¿Qué actitud elogió el hombre en el administrador? ¿Qué quiere decir Jesús a los discípulos con las siguientes palabras: «Los que se ocupan de los negocios de este mundo son más astutos en el manejo de sus asuntos con sus contemporáneos que los que pertenecen al mundo de la luz».*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Qué nos provoca el hecho de que el hombre alabe la astucia del administrador? ¿De qué manera podemos integrar la actitud de la astucia en nuestros modos de anunciar a Jesucristo y su Reino? ¿Cómo podemos llegar con el anuncio de la Buena Noticia a quienes aún no lo conocen?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*



Por una Iglesia sinodal  
comunidad | participación | misión